



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Junio 2024 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Amado Padre Celestial,

Al dedicar este mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, te pedimos que nos concedas, corazones compasivos; corazones ricos en tu amor, acogidos por tu compasión.

Concédenos corazones generosos: corazones que nunca cuenten el costo; corazones que busquen servir y no ser servidos.

Concédenos corazones que amen la paz; corazones que promuevan la verdad y la justicia, transformen el odio y la ira, y busquen unidad y reconciliación.

Concédenos corazones corresponsables: corazones llenos de gratitud, ansiosos por compartir, y deseen devolvete.

Concédenos corazones llenos de tu Espíritu: corazones abiertos al diálogo, llenos de esperanza, y encendidos con tu Palabra.

Te pedimos esto en el nombre de Jesús.

Amén



“Los corresponsables del Evangelio” celebran el Cuerpo y la Sangre de Cristo

El domingo 2 de junio, celebramos la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, o *Corpus Christi*, para celebrar el don de la Eucaristía. Por supuesto, la mejor manera de celebrarla es vivirla, es poner la Eucaristía en acción. Ninguno de nosotros puede ser simplemente un espectador de la Eucaristía, ya que esta ofrenda a Dios de pan y vino es verdaderamente el ofrecimiento de nosotros mismos, de nuestras vidas y de las de todo el mundo. Jesús nos enseñó esta conexión cuando nos instó encarecidamente a ir a todo el mundo y proclamar el Evangelio, (ver Marcos 16:15).



La Eucaristía nos invita a ser “corresponsables del Evangelio;” a seguir las huellas de Jesús y a amar a nuestros hermanos como Cristo nos amó y se entregó por nosotros.

La Eucaristía nos invita a ser “corresponsables del Evangelio;” a seguir las huellas de Jesús y a amar a nuestros hermanos como Cristo nos amó y se entregó por nosotros. Este es el significado detrás de las palabras del sacrificio de sangre del cual vamos a escuchar su proclamación en las lecturas de este fin de semana. La sangre es esencialmente vida. El compromiso de compartir en una vida común la alianza entre Dios e Israel, fue refrendado con sangre, y mucha. El sacrificio era, y es necesario.

Pero, ¿cómo se relaciona concretamente la celebración de la Eucaristía con nuestra vida cotidiana? En un primer nivel, la práctica de ir a Misa afirma nuestra creencia de que hay algo extraordinario dentro de lo ordinario de nuestra vida diaria. Nos toma tiempo reconocer, tanto a nosotros como a nuestras familias y a nuestras comunidades, que estamos unidos en una relación con Dios a través de Jesucristo.

Continuación de página 1

Sin embargo, es aún más profundo el hecho de que la Eucaristía nos transforma. Ella provee un centro a nuestro ser y una fuerza motriz que nos mueve a salir y “ser” Cristo en un mundo quebrantado. Somos nutridos y fortalecidos en una manera profunda, para construir el Cuerpo de Cristo y llevar a cabo el mandato de Jesús de ser discípulos misioneros. Como sostenía San Pablo, la Eucaristía nos llama a ser santos.



El tema de la 62ª conferencia anual del International Catholic Stewardship Council, que se llevará a cabo en New Orleans, Louisiana, del 15 al 18 de septiembre, es – *Llamados a ser Santos*. Esta conferencia nos dará una maravillosa oportunidad para aprender más acerca de cómo poner la Eucaristía en acción y convertirnos en “hacedores” de la Palabra de Dios a través del discipulado, como personas católicas y como comunidades católicas locales de fe.

La Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo nos recuerda que cada uno de nosotros estamos llamados a servir, equipados de manera única con los dones del Espíritu Santo, y a ser enviados a llevar las buenas nuevas del Evangelio a todo aquel que encontremos, dondequiera que vayamos. Y que nunca estamos solos en esta jornada de fe. Cristo está con nosotros de una manera real y de la forma más personal.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para Junio*



María Guadalupe García Zavala

María Guadalupe García Zavala nació en Zapopan, Jalisco, México en 1878. En su infancia realizó visitas frecuentes a la Basílica de Nuestra Señora de Zapopan, localizada junto a la tienda de artículos religiosos de su padre. Quienes la conocían decían que María trataba a todos con igual respeto y amabilidad.

A la edad de 23 años, María estuvo comprometida en matrimonio, pero rompió el compromiso debido a la creciente sensación de que el Señor la llamaba a la vida religiosa en comunidad y de servicio al enfermo y al pobre. Cuando ella le confió este cambio en su corazón a su director espiritual, él le reveló su deseo de establecer una comunidad religiosa para

trabajar con aquellos que estaban hospitalizados. Él invitó a María a unirse con él en este proyecto.

La nueva congregación, que inició oficialmente en 1901, fue conocida como “Siervas de Santa Margarita María Alacoque y de los Pobres.” María trabajó como enfermera en el hospital. La compasión y el cuidado del bienestar físico y espiritual del enfermo fueron sus principales preocupaciones. María trabajó incansablemente.

María trabajó como enfermera en el hospital. La compasión y el cuidado del bienestar físico y espiritual del enfermo fueron sus principales preocupaciones.

La hermana María fue pronto nombrada superiora de la comunidad de hermanas que crecía rápidamente. Ella enseñó a la comunidad, esencialmente a través de su ejemplo, la importancia de vivir el espíritu de pobreza del Evangelio. Esto incluyó vivir una vida de humildad y exhibir alegría y actitud amorosa cada día con cada persona que encontraban.

Ciertas ocasiones, la Madre María y otras hermanas de la comunidad salieron a las calles solicitando ayuda para coleccionar dinero para el hospital. Las hermanas trabajaron también en las parroquias para ayudar a los sacerdotes y servir como catequistas.

Desde el año 1911 hasta 1936, la Iglesia católica en México sufrió una severa persecución. La Madre María puso su propia vida en riesgo por ayudar al clero de Guadalajara, y aún el arzobispo estuvo oculto en el hospital de la comunidad. El trato humilde y generoso que ella extendió aún a sus perseguidores cuando ellos necesitaron alimentos o cuidados médicos no pasó desapercibido. No pasó mucho tiempo, antes de que ellos también, empezaran a defender el hospital dirigido por las hermanas.

Durante su vida, se establecieron 11 fundaciones en México. Actualmente, la comunidad religiosa tiene 22 fundaciones y está activa en México, Perú, Islandia, Grecia e Italia.

La Madre María murió el 24 de junio de 1963, a la edad de 85 años. Su fiesta es el día 24 de junio.

Diez Mandamientos para Acoger Cordialmente a los Visitantes en la Misa



Dar la bienvenida a quienes llegan por primera vez a su parroquia, no es sólo trabajo del personal pastoral, de los acomodadores, o de los ministros de hospitalidad o de bienvenida. Es responsabilidad de todos. Aquí se mencionan diez cosas que usted puede hacer para ofrecer una mejor hospitalidad en su parroquia.

- 1. Cultive la virtud de la hospitalidad en la Misa.** Muchos asistentes a la Misa tienden a reunirse en pequeños grupos e ignorar a aquellos que no son miembros de su grupo particular. Ellos no son realmente inhospitalarios, solamente hacen caso omiso a la necesidad de hospitalidad. Haga de la hospitalidad un nuevo hábito cuando asista a misa.
- 2. Llegue temprano, salga tarde.** En lugar de salir apresuradamente para llegar a tiempo a la misa, y apresurarse a salir al concluir, tome el tiempo para llegar temprano y permanecer un poco más tarde. Haga un espacio en su ocupada vida para saludar y pasar tiempo con otros en misa.
- 3. ¡Vaya en paz a saludar a alguien!** Busque a alguien que no haya conocido antes. Extienda su mano, preséntese usted mismo/a, y tome unos minutos para darle la bienvenida a su hogar parroquial, la casa de Dios.
- 4. Dé la bienvenida a todos.** No sólo los visitantes necesitan su cálida bienvenida, también es necesario saludar amigablemente a quienes asisten a misa con regularidad. Desarrolle un buen apretón de manos y sea entusiasta acerca de su parroquia. Usted está dando la bienvenida a otros en el nombre de Cristo.
- 5. Ayude a los recién llegados a relacionarse.** Mientras usted está conociendo a los visitantes, preséntelos a otros feligreses cuando la oportunidad se presente. Invite a los recién llegados a sentarse cerca de usted.
- 6. Despidase con auténtica calidez.** Después de misa, despidase de los visitantes, invitándoles a regresar la siguiente semana. Si surge la oportunidad presénteles con el párroco.
- 7. Evite los negocios parroquiales.** Evite llevar a cabo negocios parroquiales con otras personas inmediatamente antes o después de la misa. Enfóquese en los visitantes.
- 8. Proporcione a los visitantes información acerca de la parroquia.** Asegúrese de que el visitante tenga un boletín y otra información acerca de la parroquia antes de salir. Si hay una reunión social después de misa, invítele.
- 9. Sea parte del equipo del ministerio de bienvenida.** Las parroquias tienen siempre necesidad de personal de bienvenida para servir regularmente, y proveer formación continua a los nuevos receptores. Ayude, sea un receptor. Si su parroquia no tiene receptores, ¡ahora es el momento de iniciar!
- 10. Salude a quienes ya forman parte del ministerio de hospitalidad.** No necesita desatender a las personas que ya son ministros de hospitalidad para hacer sentir en casa a los visitantes. Un simple saludo y una sonrisa significan mucho.



La Corresponsabilidad en el Matrimonio Cristiano

Tradicionalmente, junio es el mes de las bodas. Al igual que tantas cosas sobre el matrimonio en estos días, eso está cambiando a medida que otros meses ganan popularidad. Sin embargo, es agradable detenerse durante el hermoso mes de junio y celebrar las bendiciones y los dones del matrimonio cristiano.

Pero a pesar de las pruebas del matrimonio, es bueno recordar que para el corresponsable cristiano, nada es mejor que un gran matrimonio como canal para el amor, la gracia y el crecimiento.

Claro, es fácil señalar los desafíos del matrimonio en la actualidad: la desalentadora tasa de divorcio, la increíble actividad en la vida familiar, el alto porcentaje de niños nacidos fuera del matrimonio, la gran cantidad de personas que viven juntas sin el compromiso del matrimonio, los desafíos económicos enfrentando familias.

Pero a pesar de las pruebas del matrimonio, es bueno recordar que para el corresponsable cristiano, nada es mejor que un gran matrimonio como canal para el amor, la gracia y

el crecimiento. ¿Qué hace que el matrimonio sea maravilloso?

Un buen matrimonio cristiano, como lo dijo un sabio alguna vez, debería ser como un fuego en el cual otros se reúnan alrededor

para calentarse. Los cónyuges en un matrimonio sacramental alimentan y nutren la espiritualidad de cada uno, y como un equipo llegan a un mundo que necesita su ejemplo. Un matrimonio cristiano es un oasis en un mundo de impermanencia. Es un hogar y un refugio, un lugar donde los cónyuges y sus hijos crecen en fe, gracia y sabiduría. Un buen matrimonio es un lugar en donde dos personas pueden sentirse cómodas entre sí a través de los cambios del tiempo. Es una morada segura donde el envejecimiento es aceptado y nutrido. Es la luz del porche que espera su llegada a casa, la sonrisa que lo saluda al final de un día cansado. Un buen matrimonio cristiano es el taller del perdón, el laboratorio de la fidelidad.

San Benedicto, confiando en que Dios siempre estaba listo para perdonar, dijo: "Siempre, comenzamos de nuevo". Ese podría ser el lema del matrimonio. Estoy aquí para quedarme. Comenzamos de nuevo ahora. Comenzamos de nuevo, y una y otra vez, a través de tiempos difíciles y felices, a través de la enfermedad y la salud, la prosperidad y la pobreza.

La Iglesia, entendiendo los desafíos que enfrentan quienes adoptan este sacramento, ofrece muchos días de reflexión, retiros y encuentros matrimoniales para ayudar a fortalecer el matrimonio y mantenerlo sostenible. El buen corresponsable sabe que debe haber un matrimonio corresponsable. El compromiso debe ser nutrido. Tómese el tiempo durante junio para hacer algo especial con su cónyuge. Dedique tiempo y energía exclusivamente a la relación, ya sea un retiro de fin de semana, una escapada romántica o una velada especial y relajada. Durante junio, comience de nuevo.



20 Ideas de Corresponsabilidad para el Mes de Junio

- Únase o inicie un grupo de verano de estudio bíblico.
- Planee una excursión con su familia.
- Preséntese a un compañero de la parroquia con quien no está familiarizado.
- Ore por la paz en el Memorial Day.
- Ayude a un vecino físicamente inhabilitado a limpiar su patio.
- Invite a alguien a asistir con usted a una liturgia del fin de semana.
- Haga una donación de sangre.
- Muestre genuina hospitalidad a los visitantes de su iglesia.
- No escriba mensajes de texto cuando maneje.
- Reduzca su estrés saliendo al aire libre y haciendo algo de ejercicio.
- Conduzca cortésmente.
- Póngase en contacto con un familiar que no haya visto por largo tiempo.
- Dedique un tiempo para orar diariamente.
- Disfrute con su familia o con un ser amado un día en el museo.
- Participe como voluntario en un esfuerzo de limpieza de la comunidad.
- Haga una donación a su llamado anual diocesano.
- Siembre flores, plantas o árboles en un parque u otro lugar.
- Colecte animales entre amigos y vecinos, escriba mensajes para poner en el cuello de los animales y entréguelos al departamento de policía local para que sean usados en consolar a algunos niños.
- No conduzca cuando esté afectado por el alcohol.
- Done ropa de poco uso.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Solemnidad de la Santísima Sangre y Cuerpo de Cristo Fin de semana del 1/2 de junio de 2024

En el evangelio de hoy San Marcos nos ofrece el relato de Jesús reuniendo a sus discípulos para la última cena, revelándoles el nuevo pacto a través del sacrificio de su propia sangre. Cada vez que participamos en la Eucaristía, nos comprometemos a renovar y profundizar nuestra participación en el pacto con Cristo de manera práctica. Para el corresponsable, eso significa hacer sacrificios diarios y personales para fortalecer esa relación de compromiso, como profundizar nuestra relación con el Señor en oración, apoyar a nuestra parroquia y confortar a los pobres. Ahora es un buen momento para reflexionar sobre lo que podemos hacer para fortalecer nuestro pacto con el Señor y nuestra comunidad de maneras prácticas.

Décimo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de semana del 8/9 de junio de 2024

En la segunda lectura del día de hoy San Pablo argumenta que el camino de fe de una comunidad culmina en la acción de gracias expresada en la Cena Eucarística, cuando se parte el pan y la copa de salvación es levantada, y el pacto con Cristo es afirmado. De hecho, sostiene que la “naturaleza interna” es constantemente renovada en esperanza a través de la Cena Eucarística. Los buenos corresponsables entienden que la celebración semanal de la Eucaristía es un gesto comunal, por el cual la comunidad reunida revela su fe y esperanza en el Señor resucitado. Además, es un profundo acto de fe comunitario la presencia activa de Cristo en el mundo en este momento. Dado ese entendimiento, ¿Qué responsabilidades asumimos para elevar la fe de nuestra comunidad? ¿Qué papel jugamos para darle esperanza?

Décimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de semana del 15/16 de junio de 2024

En el evangelio de hoy, Jesús compara el comienzo del reino de Dios con un grano de mostaza. Esta pequeña semilla, la cual cabe en la palma de la mano, puede crecer quince

pies de altura ¡con ramas extendidas! Como la semilla de mostaza, la comunidad cristiana tuvo un comienzo pequeño, aparentemente insignificante. La iglesia, la cual comenzó con alrededor de 120 seguidores, añadió tres mil personas más en el Día de Pentecostés después del descenso del Espíritu Santo. Desde entonces, el número de los discípulos de Cristo ha crecido incalculablemente y continúa creciendo a través del mundo. Los buenos corresponsables se ocupan de la obra de Dios “plantando semillas” entre todos aquellos a los que encuentran. ¿Qué haremos esta semana para aumentar el reino de Dios?

Décimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de semana del 22/23 de junio de 2024

En la lectura del Evangelio de hoy escuchamos a Jesús ordenando al viento y al mar que estén en paz, que estén quietos. La escena evangélica que representa a Jesús y sus discípulos en una barca parece apropiada para el verano. Es una temporada para contemplar la naturaleza y encontrar a Dios en las maravillas de su creación. También es un tiempo para contemplar, como corresponsables de los abundantes dones del Señor, toda la creación como un don de Dios y entender que, en última instancia, es Dios quien tiene el control sobre el mundo y no nosotros.

Décimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de semana del 29/30 de junio de 2024

En la segunda lectura de hoy, San Pablo ofrece a la comunidad de Corintio la espiritualidad de dar. Él les impulsa a dar, y sostiene que, a través de su generosidad, se les dará a cambio mucha abundancia espiritual. Recibirán de quienes son los beneficiarios de su donación un don recíproco, equivalente a lo que dieron, hecho posible a través de la generosa mediación de Cristo mismo. Esta es una excelente lectura para reflexionar sobre la espiritualidad de dar. Esta semana, tome un tiempo para reflexionar sobre las maneras en las que usted podría descubrir una alegría más profunda en Jesucristo a través de su propia generosidad hacia otros.